

# Antonio Bonet.

## Bungalós en Aigua Xelida, Tamariu (1968)

Carlos Gonzalvo y Juan Fernando Ródenas

DOI: <https://doi.org/10.20868/cpa.2025.15.5598>

En este trabajo analizamos los bungalós que Antonio Bonet construyó en la Urbanización Aigua Xelida, proyectada por él mismo durante los años sesenta en la costa de Palafrugell (Girona). Pabellones encalados, bóvedas, porches, patios y muros de piedra dispuestos como bancales agrícolas constituyen los elementos de un paisaje nuevo en la Costa Brava, de trazas modernas y formas arcaicas, que definen una forma de habitar consciente con el territorio, atenta al lugar y al clima, siguiendo los principios de aquella experiencia previa de Bonet junto a Josep Lluís Sert y Josep Torres Clavé en las Casas de fin de semana del Garraf (1935). Los bungalós objeto de este estudio pueden considerarse una evolución de las tipologías C y E de dichas casas. En la obra de Bonet, la forma no se concibe como una invención personal ni caprichosa: el patrón puede mutar o transgredirse por diferentes motivos, ya sea para adaptarse al avance tecnológico de un sistema constructivo, o por adaptaciones topográficas, climáticas o programáticas. Transcurridos más treinta años entre ambas propuestas, trataremos de demostrar en este trabajo el método investigador y las estrategias empleadas por el arquitecto desde la escala territorial, a partir de material inédito de archivo, redibujos y nuevas perspectivas, contribuyendo así a ese necesario debate sobre los modelos turísticos y las formas de habitar el paisaje de la costa mediterránea desde el pasado siglo.

Antonio Bonet  
Turismo  
Arquitectura Moderna  
Arquitectura vernácula  
Representación

*In this paper, we examine the bungalows designed by Antonio Bonet in Aigua Xelida, an urban project he designed during the 1960s on the coast of Palafrugell (Girona). Whitewashed pavilions, vaults, porches, courtyards, and stone walls arranged in terrace-like structures compose a new landscape on the Costa Brava, modern in its layout yet archaic in its forms, defining a mode of inhabiting attentive to territory, site, and climate. This approach draws on Bonet's earlier collaboration with Josep Lluís Sert and Josep Torres Clavé in the Weekend Houses at Garraf (1935), of which the Aigua Xelida bungalows can be considered an evolution, particularly of the C and E typologies. In Bonet's work, form is not conceived as a personal or arbitrary invention, rather, the pattern may shift or be transgressed to accommodate technological advances in construction, or to respond to topographic, climatic, or programmatic requirements. More than thirty years after the first proposal, this paper seeks to reconstruct Bonet's research methods and design strategies across the territorial scale, drawing on unpublished archival sources, redrawn plans, and new perspectives. In doing so, it contributes to the broader debate on tourism models and modes of inhabiting the Mediterranean coastal landscape since the twentieth century.*

Antonio Bonet  
Tourism  
Modern Architecture  
Vernacular Architecture  
Representation



Fig. 01.  
Voltes de Calella de Palafrugell (1963)

## Carlos Gonzalvo

Universitat de Girona  
carlos.gonzalvo@udg.edu  
ORCID: 0000-0003-2444-862X

## Juan Fernando Ródenas

Universitat Rovira i Virgili  
juanfernando.rodenas@urv.cat  
ORCID: 0000-0001-8661-9901

Tamariu y Calella de Palafrugell son antiguos asentamientos de pescadores. Calella contaba con un puerto comercial para dar salida a los productos agrícolas y otros artículos de Palafrugell<sup>1</sup>. Con la llegada del siglo XX, estos núcleos de la Costa Brava se convirtieron en lugares de baño para la burguesía, con la existencia de “baños de cabina”<sup>2</sup>. Desde los años 30, estos núcleos adquirieron una proyección internacional, como destino turístico de élite debido a la afluencia de artistas e intelectuales a los barrios de pescadores [Fig. 01], reforzando una tendencia iniciada con la llegada de la burguesía barcelonesa, fomentada por las actividades propuestas por el Centro Excursionista de Catalunya. Según Saida Palou, estos primeros turistas construyeron la idea del paisaje que hoy conocemos de estos núcleos, configurando una mirada crítica hacia los excesos que producía el progreso. Con la llegada de turismo, añade Palou, se creó una consciencia relativa a la fragilidad del paisaje<sup>3</sup>.

Ante la nueva realidad que construía el turismo, se celebra en la ermita de Sant Sebastià de Palafrugell, en el contexto político de la II República, una asamblea para debatir sobre los valores de la Costa Brava. Este evento y su posterior debate fueron los precursores de la celebración de la conferencia *Pro Costa Brava*, que tuvo lugar en agosto de 1935 en el teatro municipal de Girona. Este acto contó con la participación del GATCPAC, representado por Josep Lluís Sert, quien advirtió sobre la importancia de la administración local para conciliar los intereses públicos y privados en el asentamiento de ese incipiente turismo, para evitar la creación de urbanizaciones de carácter “excesivamente urbano”, como aquellas referencias presentadas de la Costa Azul y de la Riviera Ligure<sup>4</sup>.

A partir de los años 60, el turismo se convierte en uno de los ejes económicos del país. Con este cambio de modelo, Calella y Tamariu desarrollaron intensamente el turismo de masas, con la construcción de segundas residencias en las que participaban arquitectos como Bonet, Coderch o Mitjans, entre otros. Hasta entonces, la parcelación de terrenos vírgenes se había llevado a cabo sin planes de ordenación. Los cambios que comenzaban a experimentar estos núcleos propiciaron la elaboración de los primeros *Planes Generales Municipales*, como el de Palafrugell datado en 1961. A la promoción turística nacional de estos núcleos costeros se suma, en diciembre de 1965, la edición internacional del *New York Times*, que promociona la Costa Brava bajo el reclamo “Spain is different”, y específicamente: “Aigua Gelida, the most beautiful spot of Spain”<sup>5</sup>.

En 1965, dos años después de su regreso de Argentina<sup>6</sup>, Antonio Bonet recibe el encargo de urbanizar la accidentada franja costera de Aigua Xelida, una urbanización perteneciente al núcleo de Tamariu, situado al norte de Palafrugell. En el archivo del arquitecto se conservan tres versiones del proyecto, que se dilata en el tiempo hasta 1969 [Fig. 02]. En las diferentes versiones aparecen dudas del propio arquitecto sobre el trazado viario, la parcelación y la zonificación prevista. El principal acierto, en vista de la situación actual, está en su trazado urbano que incorpora un esquema viario en “racimo”, adaptando el viario a las curvas de nivel con derivaciones en *cul-de-sac*<sup>7</sup>. Esta forma de intervenir aprovecha las condiciones del lugar para evitar excesos de urbanización, siguiendo la proclama de Sert en la conferencia. Entre las anotaciones de los planos de zonificación, destaca la creación de dos “pueblos mediterráneos”, con una población de unos 2.000 habitantes: “La idea de estos pueblos es conseguir una ambientación propia de pueblo mediterráneo de pescadores con sus pequeñas plazas con gran densidad, abundante sombra, etc.”<sup>8</sup>.

Además de estos pueblecitos, en las propuestas pueden distinguirse agrupaciones de trama ortogonal, curvilínea y hexagonal que responden a conjuntos de bungalós proyectados también por el mismo arquitecto. Bonet plantea construir diferentes tipologías, como en semicírculo, escalonados, aquellos denominados Bordas y otras agrupaciones menos desarrolladas, denominadas simplemente como A, B, C y D. Estas últimas incorporan variaciones y ampliaciones del bungaló elemental, transformándolo en casas unifamiliares de veraneo que nunca fueron construidas. Entre las agrupaciones

1. Carolina Ramos, “Costa Brava, los retos urbanísticos del turismo de masas. La huella de la ciudad jardín y algunos principios racionalistas en el tejido turístico de masas,” *QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme* 5-6 (2015): 120.

2. Mercè Tatjer, “En los orígenes del turismo litoral: los baños del mar y los balnearios marítimos de Cataluña,” *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 296(5) (2009).

3. Saida Palou, “Excursionisme, paisatge i organització turística durant la Segona República: la celebració de la Conferència Pro Costa Brava a l'agost de 1935,” *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 62 (2021): 652-653.

4. Palou, “Excursionisme, paisatge i organització turística durant la Segona República,” 657.

5. “Spain is Different,” *New York Times International Edition* (30 de diciembre de 1965): 21.

6. Federico F. Ortiz y Miguel Ángel Baldellou, *La obra de Antonio Bonet* (Buenos Aires: Ediciones Summa, 1978), 40.

7. El desarrollo de este esquema se ve favorecido por la decisión de Bonet de construir una carretera por el interior que conecte los núcleos de Tamariu (Palafrugell) y Aigua Blava (Begur), lo que evita la aparición del típico paseo en primera línea con la presencia de vehículos. Esta premisa fue la idea generadora de la Urbanización de Punta Ballena, Maldonado, Uruguay (1945-48) con la construcción de una carretera desplazada unos quinientos metros de la franja litoral.

8. Véase: Memoria del proyecto: Plan parcial de Aigua Gelida (1965). *Arxiu Municipal de Palafrugell*.



Fig. 02.  
Versiones del Plan Parcial  
de Aigua Xelida: (1)  
Primera versión (1965); (2)  
Segunda versión (1966)  
y (3) Versión construida  
(1969)



Fig. 03.  
Estado actual de los  
bungalós, transformados  
respecto a su  
configuración original  
(julio 2015)

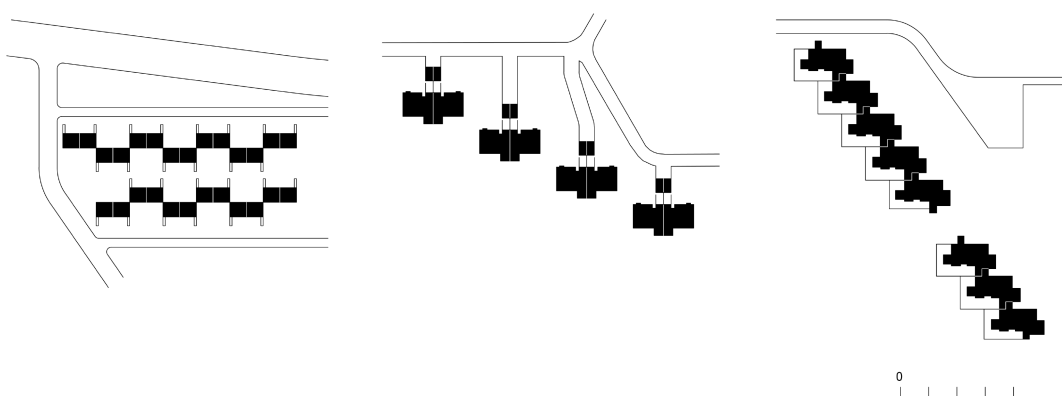


Fig. 04.  
Sistemas de agregación  
en la obra bonetiana: (1)  
Bungalós "Malaret", (2)  
Viviendas para ingenieros  
del Poblat Hifrensa y (3)  
Poblat SOS

9. Dada la ausencia de fotografías históricas de los bungalós, este artículo incluye una representación gráfica basada en planos y perspectivas reconstruidas a partir de la documentación original conservada en el Fons Bonet / Arxiu Històric COAC de Barcelona.

proyectadas, únicamente se construyeron los bungalós Bordas, hoy profundamente alterados, y el conjunto de bungalós Aigua Xelida<sup>9</sup>, una obra escasamente estudiada en la obra de Bonet y que nos ocupará en este artículo. Como veremos, estos bungalós incorporan los principios anunciados en los “pueblos mediterráneos”, que tampoco llegaron a construirse. Estos bungalós permanecen así como uno de los testigos construidos [Fig. 03], donde Bonet pudo ensayar esos mismos principios, en los que prevalece una mirada atenta al territorio, al paisaje, al clima, a los valores locales y a la forma de habitar durante el periodo estival.

### **Agregación urbana**

Bonet concibe la agregación de esta obra como un sistema que parte de unas condiciones favorecidas por el trazado de la urbanización. Como en el juego de ajedrez, cada bungaló puede moverse libremente, creando recintos abiertos y cerrados a conveniencia. Cada bungaló funciona individualmente, pero al unirse a otros adquiere nuevas funciones, también de escala urbana. La malla, de 8,10 m de lado, se extiende en dos direcciones, sin excepciones, incluso en casos donde la topografía no es plana. En la cuadrícula se distinguen dos movimientos. Por un lado, se encuentra la disposición en batería, en la que cada módulo se conecta con el siguiente por la esquina, formando entrantes y salientes. Esta agregación está presente en los Bungalós Malaret, Manga del Mar Menor, Murcia (1964). Por otro lado, los bungalós en Aigua Xelida también se agrupan “en escuadrilla” a 45°, conectados entre sí, como se puede apreciar en el *Poblat SOS*, Sant Feliu de Codines, Barcelona (1970) y en las viviendas para ingenieros del *Poblat Hifrensa*, Vandellòs, Tarragona (1967-75) [Fig. 04]. Ambas soluciones permiten una adaptación a las rasantes del terreno a pesar de la aparente rigidez impuesta por la cuadrícula. En estos bungalós se dispone de un escalonamiento de 1,30 m de altura, correspondiente al espesor de la cubierta. Con esta operación, Bonet consigue una composición unitaria sin que el conjunto acuse monotonía. Los principios de fragmentación y disgregación, tanto en planta como en altura, permiten, por un parte, buscar la máxima abertura visual hacia el horizonte, sin comprometer la privacidad entre los mismos. Por otra parte, dichos principios, permiten controlar y fragmentar la escala del conjunto, en un esfuerzo por pasar desapercibido.

En origen, la propuesta para estos bungalós estaba formada por tres agrupaciones aisladas situadas en varios puntos de la urbanización, con un total de 74 unidades, donde se podía identificar con claridad las dos formas de agregación anteriormente expuestas. Por motivos desconocidos, se construye finalmente una modesta agregación de únicamente seis unidades en el solar más elevado de la urbanización, con una orientación norte-sur y con el mar en la lejanía. El conjunto está compuesto por dos filas de tres bungalós cada una. Los tres módulos de la franja sur siguen la primera regla de agregación, mientras que los módulos a norte se disponen a 45° [Fig. 05]. La arquitectura resultante puede apreciarse como fragmento, es decir, pura sombra de la tupida masa arbórea de pino mediterráneo. La arquitectura juega en esta obra un papel subsidiario para revelar las virtualidades paisajísticas del lugar. Con estas estrategias, Bonet busca la “invisibilidad” del objeto construido y además, como veremos, lo realiza con escasez de recursos, no solo en el trazado urbano, también en la masa construida, considerada como un instrumento mediador para dar un nuevo sentido al lugar sin violentarlo.

### **Influencias vernáculas**

En estos bungalós está presente la tradición vernácula: patios, poyos, porches, bóvedas, muros en calados y bancales de piedra. En este punto del trabajo es oportuno recordar la experiencia de Bonet como estudiante del GATEPAC y la colaboración con Josep Lluís Sert y Josep Torres Clavé en el proyecto de Casas de fin de semana del Garraf (1932-35). La tradición vernácula, en este sentido, acompañó a Sert a lo largo de su carrera. Junto a Germán Rodríguez Arias ensaya la Urbanización Can Pep Simó en

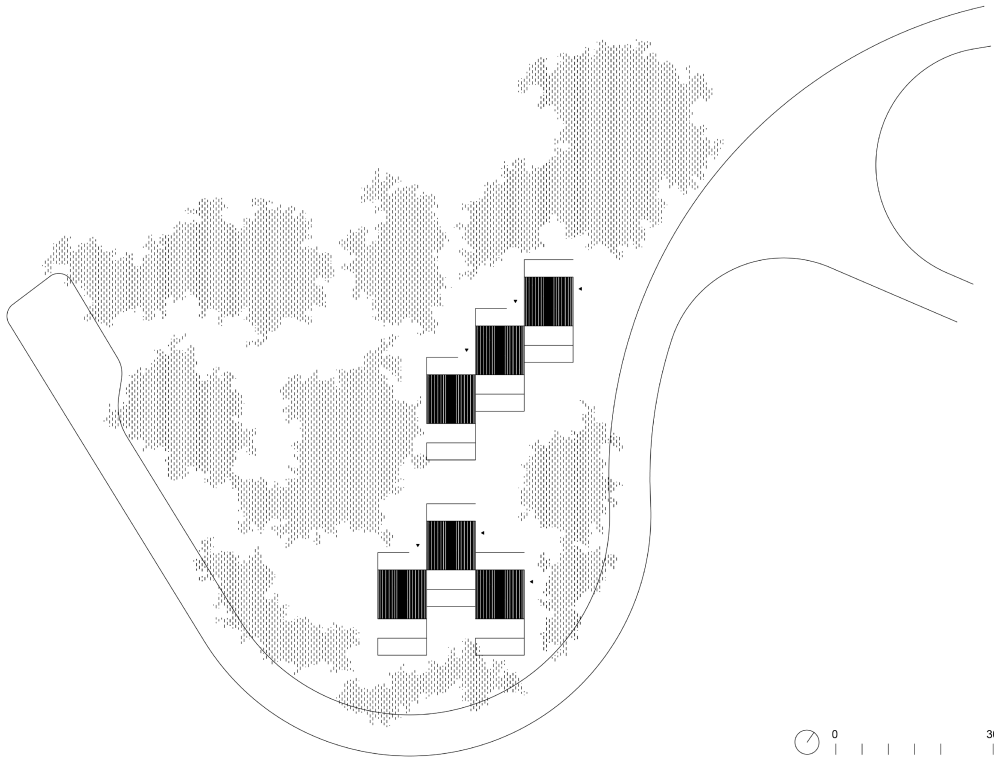


Fig. 05.  
Agrupación de los  
bungalós Aigua Xelida



Fig. 06.  
Arquitectura tradicional  
de pescadores en  
Palafrugell

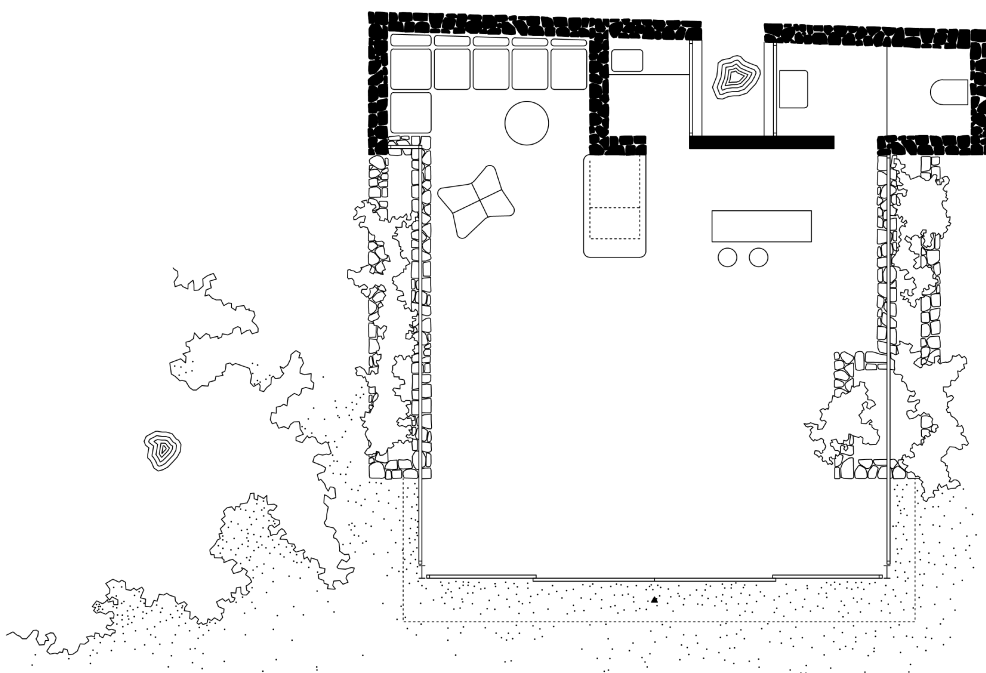


Fig. 07.  
Planta del pabellón  
Berlingieri

10. Tanto Bonet como Sert son arquitectos de cultura internacional, ya desde sus inicios en el GATEPAC y en su participación en los CIAM. En el panorama español, por la condición de exiliados, son dos protagonistas del debate urbanístico europeo, a diferencia de la generación de arquitectos españoles nacidos el mismo año que Bonet, en 1913, como Fisac, De la Sota, Aburto, Coderch, Moragas, Pratmarsó y Moreno Barberá.

11. Carlos Martí, "Pabellón y patio, elementos de la arquitectura moderna," *DEARQ Revista de Arquitectura de la Universidad de los Andes* 2 (2008): 17.

12. Bonet recurre asiduamente a esta estrategia, haciendo uso de los recursos de la arquitectura popular en proyectos construidos en Palafrugell, como en las casas Castanera (1963-64) y Raventós (1973-74), así como en los bungalós Bordas (1968).

13. Xavier Febrés, "La Costa Brava vista per Nicholas de Woevodski," *Revista de Girona* (1991): 29.

14. Los Woevodski iniciaron la portería de la casa en la punta Sa Rubia de Tamariu, que quedó inacabada por diferencias estilísticas con los propietarios. Montserrat Moli i Frigola, "Cap Roig. Els jardins anglesos dels prínceps Woevodski a Catalunya," *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 35 (1995): 455.

15. El *Pla especial de protecció i intervenció de patrimoni històric*, presentado por el Ajuntament de Palafrugell en 2008, cataloga y protege más de una veintena de bienes asociados a esta arquitectura.

16. Marina Waisman, *El interior de la historia* (Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 1993), 19.

17. Antonio Pizza, "El mito mediterráneo en la modernidad. La Ibiza rural y los intelectuales europeos," en *Arquitectura y Medio: el Mediterráneo. XI Congreso Docomomo Ibérico* (Murcia: Fundación Docomomo Ibérico, 2021), 23.

18. Sigfried Giedion, *Space, Time and Architecture. The growth of a new tradition* (Cambridge: Harvard University Press, 1959), 178-179.

Ibiza (1963). Can Pep Simó, las casas del Garraf y los bungalós Aigua Xelida pueden entenderse a partir de los mismos parámetros, enmarcados en una sensibilidad paisajística y una mirada más sofisticada respecto a sus colegas arquitectos españoles, quienes trabajaron en un contexto social y cultural cerrado por la dictadura<sup>10</sup>.

Las obras apuntadas de Sert y Bonet responden a la combinación de dos principios arquitectónicos, como son el 'pabellón' y la 'plataforma'. El pabellón, que desde la mirada del profesor Carlos Martí, puede definirse como "la construcción de un techo que genera una apertura visual hacia el horizonte"<sup>11</sup>. En sus palabras, se asocia a lo convexo, a la ligereza y tiene un carácter centrífugo. Al contrario, la plataforma se configura como un mecanismo para fundar un lugar, asociándose con la masa, lo cóncavo y cavernario. Como se explora en el artículo publicado en el número 19 de la revista *A.C.*, las plataformas de piedra en las que se asientan las casas del Garraf remiten al bancale agrícola como infraestructura que construye el paisaje del litoral. Las plataformas en Aigua Xelida se construyen con planos horizontales aptos para asentar los bungalós y, al mismo tiempo, multiplicar visualmente los muros y bancales existentes que se funden con el sustrato rocoso del lugar<sup>12</sup>.

En 1943, no resulta casual que Francesc Mitjans, también formado en el entorno del GATEPAC, reemprendiera con un lenguaje vernáculo pero actitud moderna la Roca Rubia, proyecto iniciado años antes por Nicholas de Woevodski, exiliado de Rusia tras la revolución de 1917<sup>13</sup>. Se trata de un conjunto residencial vecino a Aigua Xelida<sup>14</sup>, en el que están presentes las plataformas de piedra, los porches y los arcos de medio punto, recursos utilizados en las construcciones de pescadores de estos núcleos costeros. A su vez, en el contacto del conjunto con el mar, Mitjans construye una "caseta de baño" y una "casa del barco", con referencias a la arquitectura popular. La costa de Palafrugell, con su perfil accidentado y salientes rocosos intercalados con calas, cuenta aún hoy con numerosas construcciones tradicionales que sirvieron históricamente como refugio de pescadores [Fig. 06]<sup>15</sup>.

En este contexto, resulta especialmente pertinente convocar la figura de la crítica argentina Marina Waisman, quien concibe la arquitectura como una operación intelectual y cultural indisociable del territorio donde se asienta, no solo en un sentido físico, sino también cultural e histórico. Tal como plantea en *El interior de la historia* (1993), los principios modernos se reinterpretan en esta arquitectura desde una mirada atenta al clima, a los valores y técnicas locales y, en particular, a las distintas formas de habitar el territorio<sup>16</sup>. Esta mirada más sofisticada hacia el territorio permite releer aquellas obras que, como sostiene algo más tarde en el tiempo el profesor Antonio Pizza, al referirse específicamente a la arquitectura popular del Mediterráneo, reivindican "lo ético frente a lo estético"<sup>17</sup>, es decir, una arquitectura que excede la simple invención formal. Con ambas referencias, las influencias vernáculas que subyacen en las obras mencionadas de Palafrugell no deben ser consideradas como una simple cuestión de estilo. Se conciben, más bien, siguiendo el procedimiento abstracto de proyecto, en el que a las formas arcaicas de la arquitectura popular se atribuyen formas y usos nuevos, desde la mirada de Mitjans o Bonet.

## Definición del módulo

Los bungalós forman parte de una serie de edificios proyectados por Bonet que tienen en la forma de la cubierta su presencia formal más expresiva, recurriendo a la figura de la bóveda. La bóveda, apunta Sigfried Giedion, permite libertad geométrica para configurar ese "espacio sobre nuestras cabezas"<sup>18</sup>. La serie que forman los bungalós está definida por un módulo que incorpora la bóveda, que denominaremos "A", formando una entidad constructiva que proporciona al patrón cualidades funcionales, lumínicas, acústicas y ventilación. Este primer módulo se complementa con otro de enlace, denominado "B", que incluye los soportes verticales y la canal de recogida de pluviales, además de resolver la transición entre los diversos módulos principales.

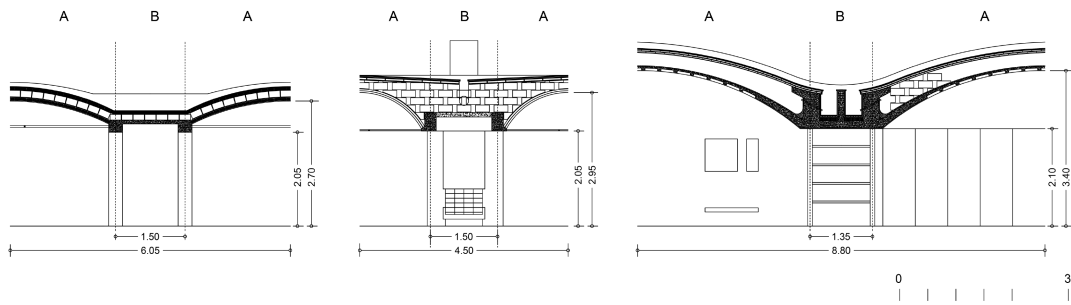


Fig. 08.  
Serie *bonetiana*: (1)  
Bungalós Bordas (1968),  
(2) Casa Berlingieri (1947)  
y (3) Casa Gomis (1949-62)



Fig. 09.  
Arquitectura comparada:  
Casas del Garraf (1) Tipo  
C y (2) Tipo E. (3) Bungaló  
Aigua Xelida

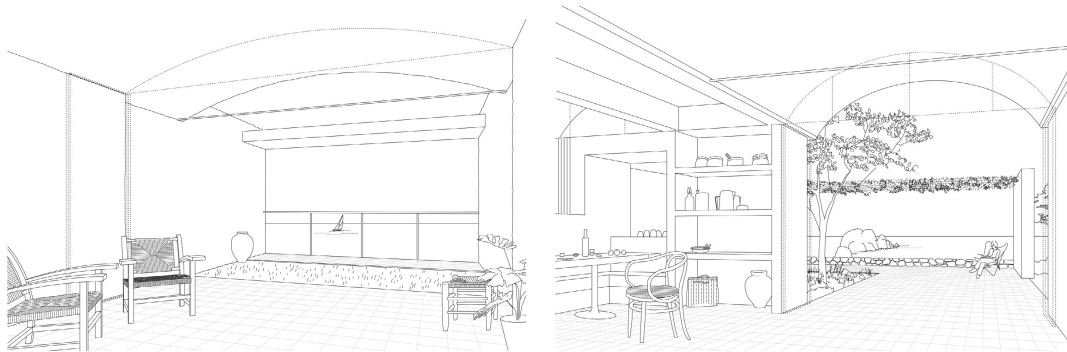


Fig. 10.  
Arquitectura comparada:  
(1) Porche-parasol de las  
casas del Garraf tipo C  
con patio intercalado y (2)  
Porche techado con brezo  
desde el interior de los  
bungalós Aigua Xelida

19. Carlos Martí, *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura* (Barcelona: Ediciones del Serbal, 1993), 58.

20. Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo* (Barcelona: Poseidón, 1978), 143.

El pabellón Berlingieri en Béccar, Buenos Aires (1949-52), puede considerarse como el origen de esta serie [Fig. 07]. Este pabellón consta de un solo módulo “A”, donde se ubica la estancia principal, y el módulo de enlace “B” servidor del principal que alberga dependencias auxiliares. Este prototipo resulta novedoso no solo por la composición, también por la relación entre arquitectura y lugar. En arquitectura, señala Martí, existen desde la antigüedad dos principios básicos de organización del espacio físico: centralidad y direccionalidad, o, en otras palabras, lugar y camino<sup>19</sup>. El pabellón Berlingieri representa el primero de ellos, construyendo un cobijo, donde se produce una desconexión voluntaria entre la dirección marcada por el uso y aquella marcada por la bóveda. La sala bajo la bóveda representa la intersección entre ambas direcciones. De esta manera, el interior queda como un lugar para resguardarse ante el bosque que lo rodea.

El segundo principio de organización referido por Martí define los bungalós, y éste es el direccional, aquel que por su condición invita al veraneante a caminar o dirigir su mirada hacia un lugar concreto. El bungaló tipo está compuesto por tres crujiás A-B-A. La crujiá central “B”, de cubrición plana, mide 1,50 m de ancho y tiene una altura libre de 2,35 m. El baño y la zona de almacenaje y servicios se ubican, al igual que en el pabellón, en esta crujiá, mientras que las estancias principales se ubican en las crujiás tipo “A”. Estas crujiás incorporan la cubrición abovedada, de 3,30 m de anchura y 2,95 m de altura en la parte más alta, y contiene los dormitorios, cocina, comedor y sala. En estas estancias, la dirección hacia el mar queda subrayada por el eje de las bóvedas proyectadas hacia el exterior.

Además de definir el principio organizador, ambos módulos llevan implícitos los componentes constructivos: estructura, gárgola, orificios de ventilación y cámara de aire [Fig. 08]. En los bungalós, el esquema estructural coincide con el esquema programático y funcional, fundiéndose con el equipamiento doméstico, formando en este caso un sistema caracterizado por la íntima relación entre contenido constructivo, estructural, programático y formal. La idea de *standard*, presente en el legado lecorbuseriano, puede identificarse también en esta obra, expresada desde la escala del urbanismo hasta la del propio equipamiento.

A diferencia de los muebles, en el sentido convencional del término, el equipamiento se caracteriza por la asociación con otros elementos que forman parte de la arquitectura como paredes, suelos o techos, asignándoles un papel adicional, como filtros visuales, separadores o conectores. En estas viviendas vacacionales es pertinente destacar la polivalencia de uso y variabilidad del número de usuarios. En estos bungalós puede encontrarse una solución ya explorada en las casas del Garraf, como es la flexibilidad de uno de los dormitorios, con posibilidad de convertirse tanto en zona de noche como en la ampliación de la sala de estar según convenga. La posición del tabique móvil varía según las necesidades. Además, Bonet utiliza conjuntos híbridos que asocian muebles con aberturas, como “mesa-ventana”, “escritorio-ventana”, “jardinera-sofá-ventana” o “repisa-ventana”. De este modo, desarrolla el concepto de “equipamiento doméstico” formulado ya por Le Corbusier en *Précisions*, en la conferencia “La aventura del mobiliario”<sup>20</sup>. Le Corbusier analiza en esta ponencia la función atribuida históricamente al mobiliario y desarrolla el concepto de *standard* para superar el asunto como una simple cuestión de estilo.

En los bungalós, Bonet extiende el interior habitado con dos patios, como elementos de transición con el paisaje. El primero de ellos, de carácter privado, está orientado a norte, y procura privacidad y protección contra el fuerte viento de Tramuntana. En la fachada sur, abierta al mar, proyecta el segundo patio de mayor dimensión. En origen, este patio incluía un porche abovedado que enmarcaba el paisaje y mantenía la secuencia interna del bungaló. Según los planos de esta versión, una de las bóvedas albergaba el comedor exterior con barbacoa, mientras que la otra respondía a la sala de estar exterior conectada con un patio ornado con vegetación. Con la inclusión de los dos patios, el contacto del interior con el exterior no se establece a través de una fina lámina. Más bien, la arquitectura en este caso funciona como la corteza de un vegetal, formada por una secuencia ordenada de capas que culminan en patios y además porches, similar al esquema explorado en las casas tipo C del Garraf [Fig. 09]. En el tipo E, en concreto, se incorpora en el patio parte de ese equipamiento

doméstico referido por Le Corbusier y que, en el Garraf, forma parte de la misma unidad que construye el porche. Esta estancia al exterior, como en los bungalós, permite habitar de un modo saludable, respetuoso con el medio. Habitar al aire libre significa en esta serie de obras apreciar aquellas impresiones fugitivas del paisaje: variaciones de luz y temperatura a lo largo del día, en las estaciones, apreciar el carácter dinámico de la naturaleza circundante.

El porche abovedado de los bungalós finalmente no llegó a construirse. En el proyecto de mayo de 1967, Bonet plantea una versión alternativa de cubrición plana, similar a la ensayada en las casas del Garraf. En el archivo de Bonet se descubre la versión finalmente construida, donde puede leerse la anotación: “porche techado con brezo”. Esta nota revela la duda del arquitecto sobre una posible solución para resolver este porche, es decir, cómo resolver uno de los límites. Al aumentar las dimensiones respecto a las casas del Garraf, en los bungalós, patio y porche están en disposición de convertirse en un estar al aire libre [Fig. 10], similar al cenadero abovedado de la casa Gomis.

El porche en los bungalós, más que un refugio como pudo ser el pabellón Berlingieri, se concibe como atalaya sobre el paisaje, enfatizando ese camino direccionado. Desde el interior, el paseo arquitectónico no culmina, como cabría suponer, en una simple terraza que nos pone en contacto con el horizonte; encuentra el más adecuado desenlace en el porche intercalado por el patio que mira a la vez hacia adentro y hacia afuera. Los elementos de la propia arquitectura componen parte de un paisaje que se revela como el objeto de contemplación. Una estrategia que parece seguir la lógica de la arquitectura del límite que apunta Martin Heidegger, quien concluye que “un límite no es aquello en lo que algo se detiene, sino que – como reconocían los griegos– el límite es aquello a partir de lo cual algo inicia su presencia”<sup>21</sup>. De manera similar opera Le Corbusier en el pabellón de *week-end*, situado a las afueras de París, con la incorporación del porche separado del cuerpo edificado<sup>22</sup>. Este pabellón manifiesta esa doble condición del límite presente en los bungalós: como punto conclusivo pero también donde todo comienza.

La definición del porche, en tanto que límite, subraya el carácter más libre de un programa ligado al descanso y al paisaje, ya que para apreciar un paisaje debes estar situado fuera de él. Recordemos a los primeros turistas de Palafrugell, quienes comenzaron a construir parte de la imagen asociada. No fueron los pescadores quienes apreciaban sus valores. La forma de habitar del veraneante refleja una condición similar. El veraneante está lejos de conocer las fatigas de un pescador, por lo que su arquitectura debería ser diferente, a pesar de partir de los mismos elementos: muros de piedra, bóvedas, patios o espacios en sombra. Sert y Torres Clavé son conscientes del valor y la ambigüedad funcional del porche de las casas del Garraf cuando afirman lo siguiente: “La Terraza del tipo A y otros elementos de los tipos B y C serán, para muchos, inútiles y poco funcionales; sin embargo, son estos factores, lírica y espiritualmente, de primera importancia”, a lo que concluyen: “La barraca de un poeta, por modesta que sea, no puede ser la misma que la de otro hombre cualquiera”<sup>23</sup>. Bonet parece partir de estas premisas al proyectar los bungalós, al reconocer que la arquitectura del veraneante requiere de otras soluciones quizá menos utilitarias, en contacto con ese paisaje costero.

## Conclusiones

En los bungalós analizados, Bonet plantea una aproximación a lo vernáculo no desde un posicionamiento estético, sino, como adelanta Waisman, a través de una comprensión de los principios de la arquitectura sin estilo, que emplea patios, porches y bancales como elementos de adaptación al clima, al terreno y a las necesidades del programa. Las obras en las que Bonet colabora como estudiante con Sert y aquellas de la etapa argentina suponen el comienzo de esta serie en la que, más que una forma final, se proponen unas leyes de organización a través del procedimiento abstracto de proyecto, abordando el problema como si fuera un mecanismo que lleva implícito un sistema de crecimiento. El sistema plantea flexibilidad en la trama general y rigidez en la solución elemental, el mismo principio que hace semejantes dos hojas de un mismo árbol y, sin embargo, muy diferentes, en número, brazos o ramas. En esencia, patrones que en la arquitectura evolucionan, no solo con el oficio y la experiencia acumulada

21. Martin Heidegger, *Filosofía, Ciencia y Técnica* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1978), 210.

22. Este pabellón supone un giro radical respecto a las grandes villas parisinas proyectadas en los años 20. Esta forma de intervenir puede enmarcarse en una revisión profunda del concepto de vivienda mínima tras la celebración del CIAM de 1929 convocado en Frankfurt bajo el título de *Das Existenzminimum*.

23 “Pequeñas casas para fin de semana,” A.C. *Documentos de Actividad Contemporánea* 19 (1935): 36.

por el arquitecto, también para adaptarse a las dificultades, sean por requerimientos programáticos, normativos, climáticos, funcionales o topográficos.

Con las reglas de este sistema, Bonet plantea en Aigua Xelida una forma de habitar que desdibuja los límites de la arquitectura. En los bungalós esta aproximación se realiza además con escasez de recursos, desdibujando los límites con elementos vegetales, desde la propia masa del pinar, hasta aquella definida en el porche. De esta manera, los bungalós se piensan en concreto para atender al comportamiento ocioso y despreocupado del periodo estival desde la escala geográfica. Primero, a través de la baja densidad presente en la urbanización proyectada por él mismo, seguido de la introducción de un modelo de habitar menos estricto que favorece la vida al exterior. Los patios y el porche pueden comprenderse en esta obra como prolongación de las funciones interiores, ya que en las vacaciones apetece habitar al aire libre. Se pasan largas horas en la playa, en bares, chiringuitos, discotecas y salas de fiesta. Consecuentemente, el interior debe satisfacer necesidades mínimas. En el contexto actual de masificación turística y excesiva urbanización, precisamente en núcleos como Calella o Tamariu, las estrategias tanto a escala urbana como de la propia arquitectura analizadas en este trabajo pueden servir para su aplicación en un necesario y ya inevitable debate sobre el modelo turístico, en concreto sobre cómo habitar de manera respetuosa con el entorno.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- |  |  |   |   |
|--|--|---|---|
| Febrés, Xavier. "La Costa Brava vista per Nicholas de Woevodski." <i>Revista de Girona</i> (1991): 28-33.                          | Martí, Carlos. "Pabellón y patio, elementos de la arquitectura moderna." <i>Dearq Revista de Arquitectura de la Universidad de los Andes</i> 2 (2008): 16-27. <a href="http://www.doi.org/10.18389/dearq2.2008.02">www.doi.org/10.18389/dearq2.2008.02</a> | Pizza, Antonio. "El mito mediterráneo en la modernidad. La Ibiza rural y los intelectuales europeos." En <i>Arquitectura y Medio: el Mediterráneo. XI Congreso Docomomo Ibérico</i> , 23-33. Murcia: Fundación Docomomo Ibérico, 2021.  | "Spain is Different." <i>New York Times International Edition</i> , 30 de diciembre de 1965: 21.  |
| Giedion, Sigfried. <i>Space, Time and Architecture. The growth of a new tradition</i> . Cambridge: Harvard University Press, 1959. | Molí i Frigola, Montserrat. "Cap Roig. Els jardins anglesos dels prínceps Woevodski a Catalunya." <i>Annals de l'Institut d'Estudis Gironins</i> 35 (1995): 447-481.   | Palou, Saida. "Excursionisme, paisatge i organització turística durant la Segona República: la celebració de la Conferència Pro-Costa Brava a l'agost de 1935." <i>Annals de l'Institut d'Estudis Gironins</i> 62 (2021): 635-666.  | Tatjer, Mercè. "En los orígenes del turismo litoral: los baños del mar y los balnearios marítimos de Cataluña." <i>Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales</i> 296(5) (2009). <a href="http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-296/sn-296-5.htm">www.ub.edu/geocrit/sn/sn-296/sn-296-5.htm</a> |
| Heidegger, Martin. <i>Filosofía, Ciencia y Técnica</i> . Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1978.                         | Ortiz, Federico, y Miguel Ángel Baldellou. <i>La obra de Antonio Bonet</i> . Buenos Aires: Ediciones Summa, 1978.  | Ramos, Carolina. "Costa Brava, los retos urbanísticos del turismo de masas. La huella de la ciudad jardín y algunos principios racionalistas en el tejido turístico de masas." <i>QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme</i> 5-6 (2015): 114-135. <a href="http://www.doi.org/10.5821/qru.9585">www.doi.org/10.5821/qru.9585</a> | Waisman, Marina. <i>El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos</i> . Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 1993.   |
| Le Corbusier. <i>Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo</i> . Barcelona: Poseidón, 1978.      | Martí, Carlos. <i>Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura</i> . Barcelona: Ediciones del Serbal, 1993.   |   |   |

Carlos Gonzalvo (Zaragoza, 1991) es doctor arquitecto por la Universitat Rovira i Virgili. Profesor de Expresión Gráfica en la Universitat de Girona. Su investigación aborda el paisaje de la producción energética, con atención a las relaciones que establecen sus estructuras con la práctica de la arquitectura. Su trabajo ha sido difundido en artículos, talleres, conferencias y libros colectivos. Entre sus publicaciones recientes destacan Restos nucleares (Madrid: Ediciones Asimétricas, 2025), "Marine Decolonization"; en 100 Words for Water (Zürich: Lars Müller, 2025) y "The Mark of Water on Spain's Vandellòs Nuclear Power Plant" en The Nuclear-Water Nexus (Cambridge, Mass.: MIT Press, 2025).

Juan Fernando Ródenas García (Fuentealbilla, 1969) es arquitecto por la ETSAB (2001) y doctor en Arquitectura (2013) con la tesis Antonio Bonet. Poblado HIFRENSA, 1967-1975. Profesor de Composición Arquitectónica, Urbanismo y Proyectos en la ETSA de la URV (2010-2025) e investigador del grupo PATRIARQ-CAIT, cuenta con la acreditación de Profesor Agregado (AQU, 2020). Especialista en la obra de Antonio Bonet, ha publicado artículos, impartido conferencias y comisariado exposiciones. Su investigación actual se centra en el reuso arquitectónico y urbano. Coordina el Proyecto Fin de Carrera y ejerce profesionalmente en proyectos de arquitectura y urbanismo público y privado.